

Reflexiones en torno a la vida universitaria como investigadora, gestora y transformadora de la educación intercultural

Pineda-Patrón, J. & Monroy, J. (2024)

La interculturalidad y la educación es una dupla de enorme importancia tanto cultural como social, un binomio que no escatima relaciones generosas para fortalecer lo humano, la empatía, el intercambio, e inclusive, combatir la discriminación en todos los circuitos sociales. Esta composición no presenta dietas epistemológicas pues su dinamización es universalista y de hecho contemporánea y generosa con el *alter*, ya que instaura sus políticas y directrices a la protección del planeta y por ende pone en el centro de sus acciones al ser humano educado y consciente de su momento histórico.

Por estas razones es que se erige una relación multigradual en la educación pues nos lleva a considerar estructuras proyectivas que escalan a las estrategias didácticas, a las pedagogías innovadoras y a las metodologías de acciones sujetas a las etnografías creativas (Simón, L. R., et al, (2020)), que, a su vez, fungen como empáticos contactos entre grupos étnicos, afros, gitanos, campesinos, mestizos y sociedad en general.

Esta relación llamada Educación Intercultural, tiene en la UNAD un escenario de desarrollo y progreso para las comunidades tradicionales e instala un discurso estético, lingüístico, político y sobre todo pedagógico (Scribano, A., & De Sena, A. (2009)), pues posiciona a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia como un ente transformador y creativo, innovador y emprendedor, además de ser

cultivo de la enseñanza-aprendizaje, y de cómo estos grupos sociales de Colombia se ubican también como *a-gentes* que propician la cultura en medio de la diversidad del territorio y la generosidad académica.

De ahí que la pedagogía inclusiva juegue roles atractivos para las políticas innovadoras de tipo social que permiten tener en cuenta a la educación como la nueva bandera para encontrar la paz. De hecho, la educación intercultural está al lado de las políticas de género, del antimachismo, de las clases anti-negacionistas, de las finalidades de la solidaridad y del acompañamiento hacia la Paz.

Esta pedagogía atrae a las gentes y comunidades y sus diferencias, y convierte potencialmente a los grupos comunitarios germinando acciones progresistas que importan desde sus raíces culturales; esta, es una atractiva gesta que imprime el ejercicio del amor etnográfico creativo por parte del docente que investiga la educación intercultural (Soto, Z. F., Colina, M., & Hernández, A., 2017) en el interior de las comunidades que alejadas por la inequidad social, extrae las maravillosas dimensiones y el jugo de sus sustancias epistémicas y tratamientos de la visión de mundo ancestral.

Aprovechando esta oportunidad educativa, nunca una entidad académica había amado tanto la Educación Intercultural. Es la UNAD y en especial la Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU) que se ramifica generosamente instalando múltiples tentáculos epistemológicos y metodológicos de buen uso para fundar diversamente categorías innovadoras al servicio de la cultura humana, que las

recibe para instalar medidas dinamizadoras de creación investigativas hacia el progreso humano.

Referencias

- Scribano, A., & De Sena, A. (2009). Construcción de conocimiento en Latinoamérica: algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación. *Cinta de moebio*, (34), 1-15.
- Simón, L. R., Verdugo, R. R. C., & Delgado, J. J. V. (2020). La investigación acción participativa (IAP) en el marketing político 3.0. La inteligencia emocional intrapersonal e interpersonal en el caso de podemos y ciudadanos. *Revista de Ciencias Sociales*, (167), 207-226.
- Soto, Z. F., Colina, M., & Hernández, A. (2017). Creatividad del investigador como potencial heurístico de la etnografía. *Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*, 5(10), 27-37.